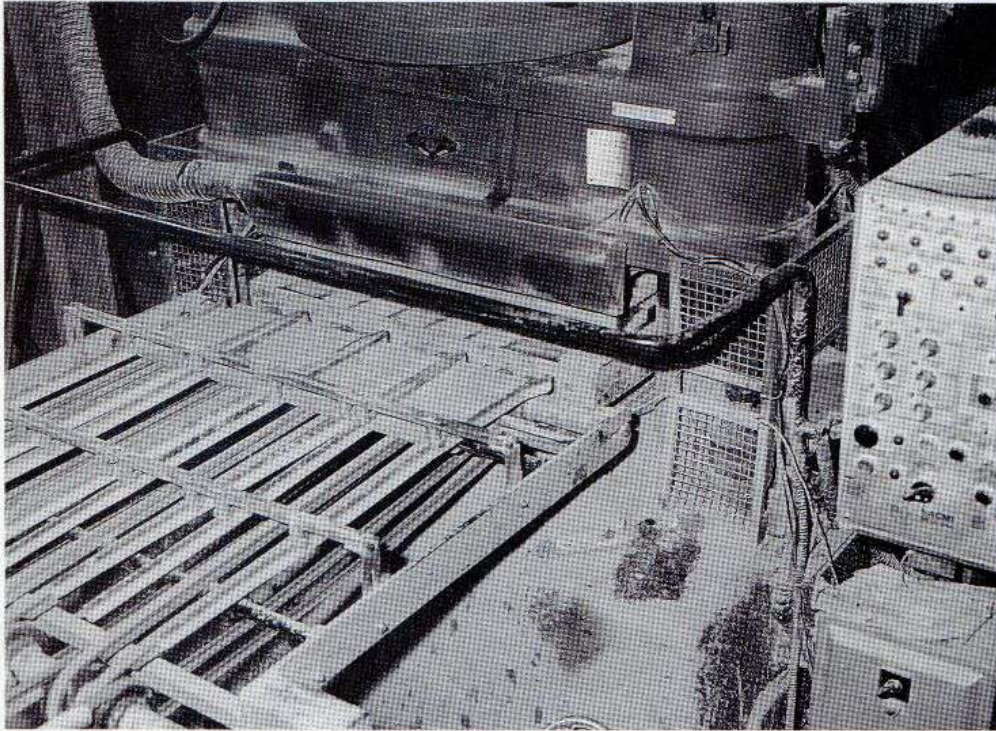


CINCO TALLERES SIGUEN PRODUCIENDO ARTESANALMENTE EL AZULEJO SEVILLANO



Hasta el modelado del azulejo en bizcocho, casi no ha intervenido la mano del hombre.

EL pasado número dábamos una primera entrega de lo que sigue siendo hoy, al cabo de los años, la antigua tradición alfarera de Sevilla. Dividíamos nuestra visión en una doble vertiente: por un lado, la alfarería tradicional, considerada en aquellos talleres de escasa producción, totalmente artesanales y con dedicación particular a la rueda o torno; y dejábamos una siguiente entrega —ésta— para la alfarería o cerámica que, si no totalmente industrial, sí se viste con algunos modos de la mecanizada industria, aunque un alto porcentaje de su actividad siga haciéndose a mano.

En este subgrupo encaja perfectamente toda la azulejería sevillana, representada por un buen

número de talleres en los que, si bien se mantienen las otras formas de alfarería —objetos de rueda por encargo, murales, etc.—, producen ya considerables volúmenes y cuentan con resultados económicos que están lejos del sencillo taller y del pequeño artesano.

Representan estas casas la más antigua tradición de la cerámica sevillana, y la que más gloria le ha aportado a lo largo de los últimos siglos, sabiendo integrar los nuevos con los viejos estilos, y manteniendo líneas de producción tan clásicas y compartimentadas, que han hecho posible que lleguen hasta nuestros días los modos tradicionales de nuestro azulejo, concretados en formas y colores variados, y divididos en tres grandes

tipos: azulejos de cuerda seca, de cuenca y lisos o pisanos, en honor de **Antonio Nicoloso**, El Pisano, que trajo hasta Sevilla el azulejo liso en el que se pintaba con los esmaltes «*como si de un lienzo se tratase*».

Con iguales o parecidas maneras, los azulejeros sevillanos mantienen hoy una elevada actividad, conservando en gran medida la decoración a mano o artesanalmente, mientras se utilizan soportes hechos a máquina.

Al margen de la otra cerámica, la de la construcción (nada artesanal), el azulejo al más puro estilo sevillano o trianero tiene cinco fraguas principales de las que sale a diario para el mundo: una en Lebrija (**Andalusi Al-Masur S.A.**), **Mosaicos Sevilla**, **Montalván** (con una larga tradición a cuestras), **Santa Ana** (que mantiene también los objetos de rueda) y **Mensaque**, la más prolífica de todas, que puede representar ahora mismo el 75 por ciento del total de la producción de azulejos de la provincia.

MAS DE UN SIGLO

Mensaque Rodríguez y Cía S.A., se fundó en 1870 con el nombre de «*Mensaque, Rodríguez y Medina*», para transfigurarse en su actual marca cuando ya avanzaba el 1923. Nació esta casa con la misma vocación que las otras de Triana, sacando a la venta la variadísima producción que el barrio llevó siempre al comercio: objetos de rueda para la mesa, la maceta, el patio, el agua, y también el clásico azulejo y los tradicionales retablos que recuerdan a la calle cuales son las devociones de Sevilla.

Fabricaba también *Mensaque* el antiguo ladrillo de fachada y se jacta de haber hecho con ellos algunas de las grandes obras de Sevilla, como la Plaza de España o el Hotel Alfonso XIII. Con el tiempo, *Mensaque* se fue especializando en el azulejo, hasta el punto de que hoy es sólo el que ocupa su producción de serie, si bien todavía se encuentra capacitada la casa para llevar a buen fin cualquier encargo cerámico que se la solicite.

Hace veinte años es cuando decanta la producción de *Mensaque* por el azulejo. Poco después (hace tan sólo 18 años) lleva a cabo su gran revolución, ubicándose en sus actuales instalaciones de Santiponce (casi frente por frente de Itálica). Ese traslado supone no sólo un cambio geográfico, sino la inversión total de cerca de mil millones de pesetas y el cambio de lo puramente artesanal, por un nuevo sistema en el que se conjugan perfectamente el factor industrial y el factor humano. Ahora se sigue rellenando a mano las cuencas de los azulejos, se sigue haciendo por encargo el de cuerda seca o el pisano, pero el soporte, el azulejo de barro cocido, bizcocho, galleta o juguete (como se llamó siempre en Triana) se hace completamente a máquina: desde el tratamiento de la arcilla, su molienda, hasta la impresión de los surcos o la conducción de los moldes todavía blandos hasta los modernísimos hornos continuos de la nueva factoría.

Ha cambiado el proceso, pero continúa la tradición en las formas en que se iniciaran hace más de un siglo **Enrique Mensaque Bejar**, **Manuel Rodríguez Alonso** y **Tadeo González Navarro**. Hoy, la antigua casa se ha convertido en una moderna factoría, con planteamientos empresariales a muy largo plazo y con un planing en el que se



“Junto a las nuevas creaciones, se mantienen los clásicos de cuenca o arista, el de cuerda seca y el pisano”.

compaginan la obtención de las materias primas, los planteamientos tecnológicos, la venta y la promoción, faceta esta última que casi nunca estuvo contemplada entre nuestros ceramistas y que se hace imprescindible hoy en medio de la fuerte competencia en la que se desenvuelve el sector.

Aunque la firma es una sociedad anónima, su dirección y gerencia siguen estando representadas en la cuarta generación indirecta y tercera directa de aquellos fundadores, por la línea de **Rodríguez**,

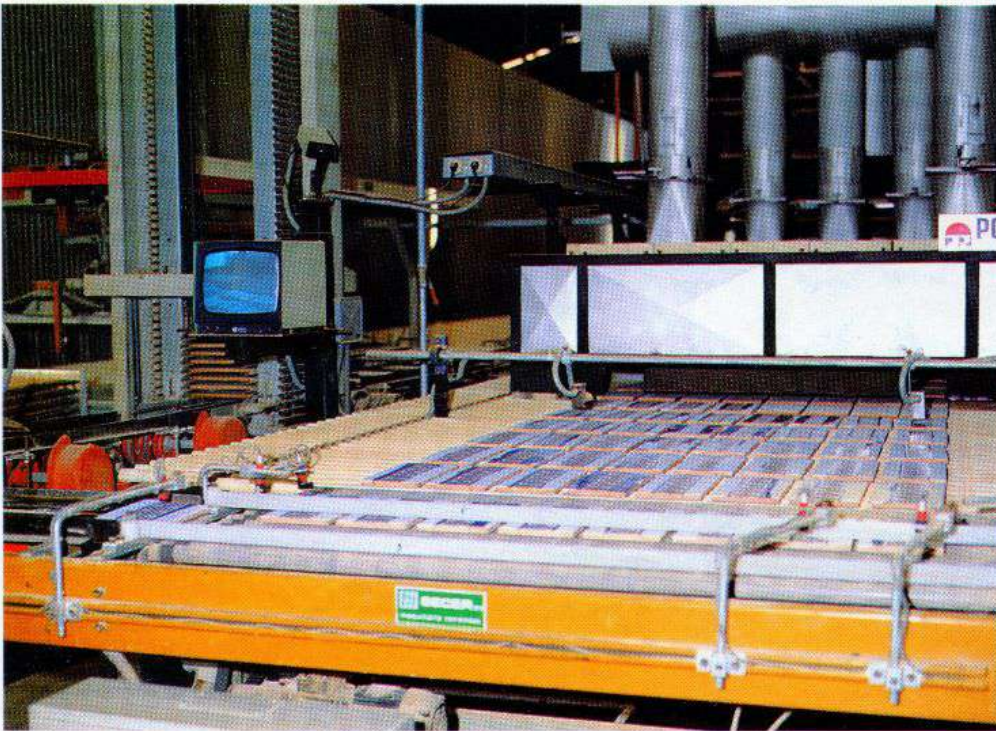
Manuel Rodríguez Espinosa, que fue siempre el socio mayoritario aunque se mantenga por motivos comerciales y de imagen, el apellido **Mensaque**, que desapareció de la firma hace ya muchas décadas.

Las dos cabezas visibles de *Mensaque Rodríguez y Cía* son actualmente su presidente, **Francisco Manuel Rodríguez Espinosa**, y su vicepresidente y encargado de producción, **Julián Moreno Ortiz**.

PRESENCIA EN FERIAS

Mensaque tiene un bien ganado prestigio, nacido no sólo de su larga tradición de calidad y diseño, sino crecido y potenciado por la política de promoción y marketing que sigue la empresa, visible sobre todo en su asistencia a las mejores ferias internacionales del sector, como son las de Bolonia (Italia), Sevisana (Valencia) y Costurmat (Barcelona) principalmente.

En esas ferias, con stand propio, *Mensaque* luce sus mejores



Así entran para su cocción los azulejos en uno de los gigantescos hornos continuos de Mensaque.

galas artesanales, contrastando con la competencia, que se presenta totalmente industrializada. *Mensaque* está considerada como una de las industrias artesanales más importantes del mundo y, desde luego, la primera en el sector del azulejo.

Ya hemos dicho que la preparación de las arcillas y del bizcocho está totalmente automatizada y sólo necesita el hombre para su control y supervisión. Sin embargo, la preparación de los colores responde a fórmulas secretas de la casa, de clara herencia árabe, como es tradicional en Triana. Cada casa tiene su fórmula, más o menos parecida, con más o menos materia grasa, con más mineral de cobre o menos de manganeso, pero todas desiguales. Cada casa tiene sus colores característicos, sus tonos y brillos, y de ellos no se salen. La materia prima, la arcilla, procede de donde procedió siempre: margas azules del valle del Guadalquivir.

PALACIOS FAMOSOS

Ya hemos dicho que las líneas principales de fabricación en *Mensaque* pasan por la tradición sevillana más enraizada: el azulejo de cuerda seca (sólo por encargo), el pisano (liso) y, sobre todos, el de cuenca o arista, mal llamado azulejo de relieve, que significa aproximadamente el 90 por ciento de la producción actual.

Sin embargo, pese a esa fidelidad por las formas del pasado, *Mensaque* se ha ocupado y mucho de crear nuevas ofertas para un sector especialmente creativo como el del azulejo, y así no cesa de

**“Todavía
está en el aire
el papel que van a
jugar nuestros
azulejeros en la
Expo del 92”.**

promover nuevas recetas, formas y colores, de diseños modernos y al gusto de otras culturas y estilos artísticos, como el de **Gaudí**, quien diseñó en su época algunos edificios con azulejos de *Mensaque*, y de cuya inspiración siguen surgiendo azulejos de esta casa.

Todo ello y una buena promoción, hace que el futuro se presente claramente optimista para esta empresa. Promoción dentro de los nuevos mercados y una buena administración del prestigio ganado por la firma a base de años y de mantener siempre alta la calidad. Entre las obras más destacadas de *Mensaque* se cuentan algunos grandes proyectos de la humanidad, como varios palacios árabes, entre ellos el del presidente de Arabia Saudí o la residencia habitual del jeque de Dubai; la restauración de gran parte de la cerámica del Palacio de Oriente, todo el metro de Buenos Aires (construido en los años 30), parte del Palacio de la Moncloa, el palacio «*la Fortaleza*» del presidente de Puerto Rico, la Casa de ABC de Madrid...

Con ese bagaje, la nueva dirección de *Mensaque* ha trazado una valiente línea de exportación, que se traduce en una alta facturación exterior que se puede cuantificar en algo más del 40 por ciento de la producción total de la fábrica. Dentro de los más de veinte países que importan esta mercancía sevillana, ocupan un lugar importante Estados Unidos y los países árabes. En el primero gustan más los azulejos de estilo renacentista, mientras en los segundos se solicitan más los de matiz árabe.

Mensaque cuenta hoy con una plantilla de 90 empleados, de la que aproximadamente la mitad son artesanos y el resto se ocupa de la maquinaria, la administración, las ventas, el almacén, el transporte...

La nueva fábrica ocupa una extensión total de 50.000 metros

cuadrados, de los que están edificados algo más de 12.000. La inversión de las nuevas instalaciones –hasta la fecha– se acerca a los mil millones de pesetas y de sus hornos salen al día más de 1.000 metros cuadrados de azulejo terminado en sus diferentes modelos, que han servido para adornar infinidad de palacios y residencias y más de trescientos hoteles y paraadores por el mundo entero.

Para esos mil metros cuadrados de azulejo terminado, *Mensaque* utiliza cada día más de 20 toneladas de arcilla.

De ese total producido, el 15 por ciento marcha para los Estados Unidos, otros 15 para las demás naciones. España, principalmente Andalucía, consume el 60 por ciento.

FUTURO ESPERANZADOR

Por ser los productores de cerca del 75 por ciento de toda la producción de azulejos de la provincia de Sevilla, los directivos de esta empresa conocen a la perfección los cambios del mercado y cómo se les presenta el futuro: **«El porvenir se presenta bueno en general para el sector –afirma Francisco Manuel Rodríguez–, aunque ya se ha comenzado a apreciar un exceso de la producción con respecto de la demanda. Aún así, yo soy optimista».**

A nivel mundial, España ocupa el segundo puesto dentro del ranking productivo del azulejo, detrás de Italia, que se destaca enormemente en primer lugar y que domina no sólo la producción de azulejos sino la del sector de la maquinaria para este tipo de industrias. En España, Castellón es, con diferencia, la primera provincia en cuanto a cantidad. Sevilla, por su faceta artesanal, cuenta con un porcentaje muy pequeño de la producción nacional, aunque está



Los talleres sevillanos todavía rellenan a mano los esmaltes en el azulejo de cuenca.

“Inversión en nuevas tecnologías y promoción en las mejores ferias internacionales, parecen ser las claves de su éxito”.

considerada como la de mayor calidad.

Para terminar y teniendo en cuenta que la Exposición Universal de 1929 fue la palanca que reactivó a los ceramistas de Triana, que sufrían una profunda crisis, no podemos dejar de hacer la pregunta que nuestros alfareros consideran clave: ¿Se contará para la Expo del 92 con los ceramistas, como se contó con ellos para la del 29? **Rodríguez Espinosa** se sonríe y dice: **«Está todo todavía muy en el aire. Nosotros ya tenemos algunos pequeños trabajos dentro**

de lo que ya está construido en La Cartuja. Luego... Está todo en el aire. Sabemos que habrá encargos, pero no sabemos cuantos ni con qué importancia... Todo está en el aire».

Desde luego y por mucho que se incremente la demanda Expo para nuestra cerámica, nunca podrá ya –no hay tiempo– acercarse siquiera a la del 29, en la que jugó, por obra y gracia de arquitectos como **Anibal González**, un papel lucido y primordial.

Con o sin Expo, la cerámica del azulejo de Triana, ahora casi toda fuera del barrio, parece haber recobrado en su clientela el gusto por la vieja estética, con lo que su contabilidad parece más que asegurada.

(NOTA: Se ha utilizado como Bibliografía el Magnífico libro de **Rafael Domenech Martínez** «El Azulejo Sevillano», recientemente editado)

Texto: S. de Q. G.
Fotos: Pepe Florido

Marzo 89(3) Cortijo de Cuarto 47